

SAGUNTO/MURBÎTAR EN EL
PERÍODO ISLÁMICO.
SU HISTORIA A TRAVÉS
DE LOS TEXTOS

SAGUNTO/MURBĪṬAR EN EL PERÍODO ISLÁMICO. SU HISTORIA A TRAVÉS DE LOS TEXTOS

FRANCISCO FRANCO SÁNCHEZ

Estudios Árabes e Islámicos. Universidad de Alicante

1. LAS INFORMACIONES DE SAGUNTO/MURBĪṬAR PROCEDENTES DE LAS FUENTES ÁRABES ESCRITAS¹

Bajo el topónimo Murbīṭar y sus variantes –que los conquistadores acuñarán como *Morvedre*– hay un gran número de referencias en los textos de carácter histórico, geográfico, e incluso literario, escritas por autores árabes medievales (no sólo andalusíes, sino también los escritores orientales).

Tras consultar estas obras, encontramos que por lo común, las referencias a *Morvedre* se pueden agrupar en tres ámbitos temáticos: uno relativo a los acontecimientos históricos, otro descriptivo de sus restos monumentales, y uno último que recoge sus hombres ilustres. Todos ellos nos ayudarán a reconstruir la imagen de *Morvedre* y de sus habitantes ilustres en el período islámico de su historia.

1.1. Noticias sobre diversos eventos históricos

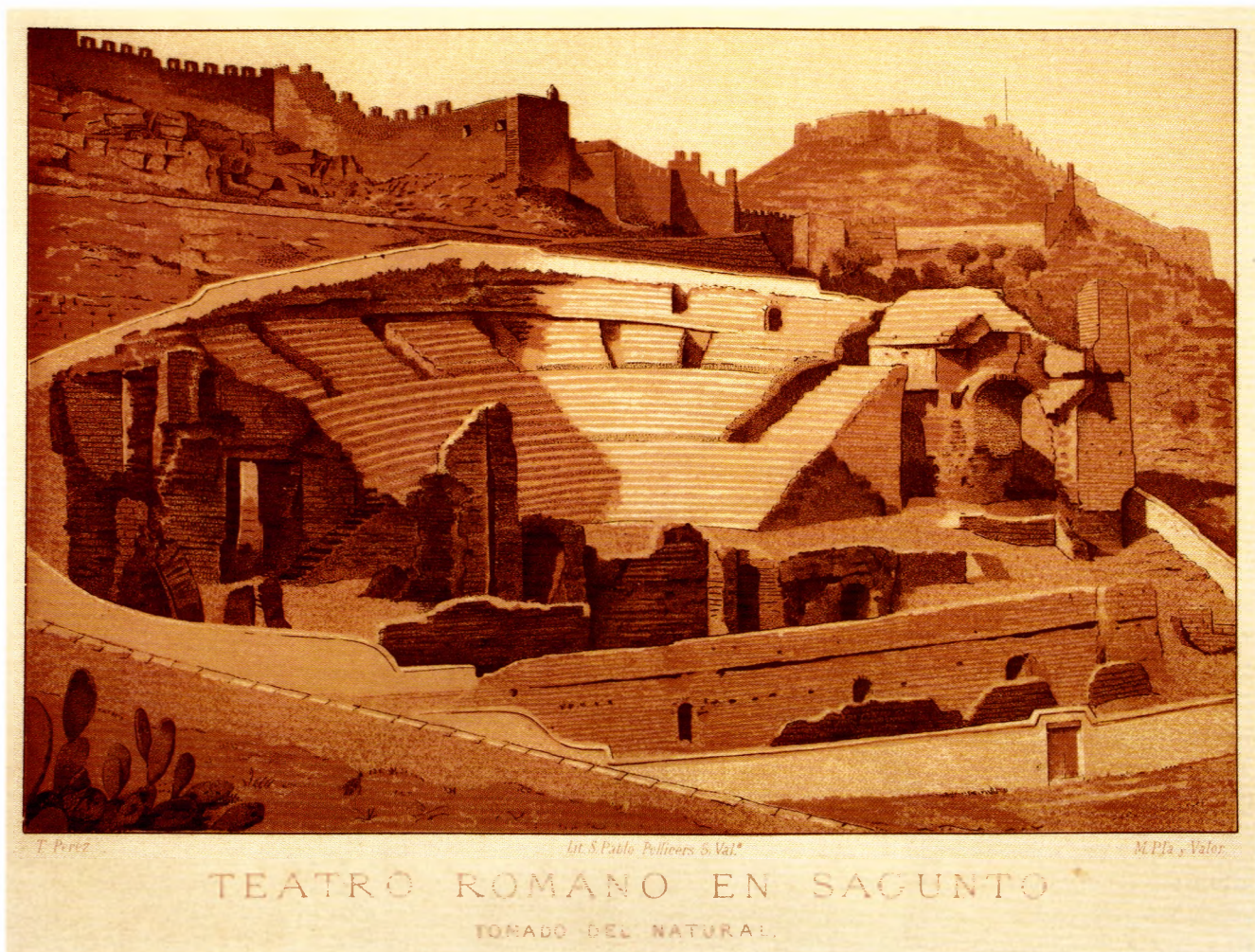
I. La mención más antigua que nos ha llegado por las diversas fuentes árabes sobre Sagunto se remonta al emirato de ‘Abd ar-Raḥmān I (gobierna entre 138-172 Hégira/755-788 J.C.); sabemos que este emir se ocupó especialmente de establecer su poder en un Šarq al-Andalus que no le fue inicialmente favorable.² Para hacer respetar su autoridad en el año 167 H./783-784 J.C. el emir había matado a su enemigo Husayn Ibn Yaḥyà al-Anṣarī –el cual se había rebelado en Zaragoza–, llevándose luego como rehén a su hijo Sa‘īd.

Pero Ḥusayn consiguió huir, refugiándose con sus parientes en tierras del Millars (Bilyāriš).³ La noticia es tomada del propio ar-Rāzī, el cronista del califato, por Ibn ‘Idārī al-Marrākūšī, el gran cronista almohade, en su obra: «Dice ar-Rāzī: [... ...] Sa‘īd Ibn al-Ḥusayn al-Anṣarī se sublevó en Sagunto, en la región de Tortosa (bi-Sāgunt min iqlīm Ṭurṭūša); avanzó contra Zaragoza, sacó de ella a su gobernador (wālī), agitó a las gentes e hizo propaganda a favor de sí mismo y de la guerra civil (fitna) entre mudaríes y yemeníes. Mūsà Ibn Furtūn se dirigió contra Zaragoza y la tomó. Siendo del partido de los mudaríes,

1. Vid. nuestro otro estudio Francisco Franco Sánchez: «Geopolítica, toponimia y espacios urbanos de Sagunto/Murbīṭar en el período islámico», en *Braçal. Actes 2n. Congrés d'Estudis sobre el Camp de Morvedre*, Sagunto, ed. Centre d'Estudis del Camp de Morvedre, n° 17-18, vol. I, 1998, pp. 171-196.

2. Ver «El Baix Vinalopó durant l'època àrab», en *La Rella*, Elx, ed. Ajuntament d'Elx, 6, 1988, pp. 49-56.

3. *Ajbār maṣmū'a*, Emilio Lafuente y Alcántara: *Ajbār Machmu'a (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI dada a la luz por primera vez*, Madrid, 1984 (edic. facsímil 1867), ed. ár. 114, trad. esp. 104. Al-'Uḡrī: Tarṣī' al-ajbār, ed. ár. 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī: A'Oh.mad Ibn 'Umar Ibn Anas al-'Uḡrī. Nuṣūṣ 'an al-Andalus, Madrid, ed. Instituto Egipcio de Estudios Islámicos de Madrid, 1965, p. 26. Trad. esp. de la parte sobre la Marca Superior: Fernando de la Granja: La Marca Superior en la obra de al-'Uḡrī, publicado en *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, Zaragoza, ed. Escuela de Estudios Medievales del C.S.I.C., vol. VIII, 1966, pp. 17-18.



Castillo y teatro romano de Sagunto en una litografía de la obra de ESCOLANO, G.-PERALES, J.B. *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y reino de Valencia*. Valencia-Madrid, 1879, 1880

se encontró con los yemeníes. Hubo entre ellos un combate, muriendo muchos. Después entró en Zaragoza».⁴

Recoge que éste consiguió instalarse en Sagunto, allí reunió a los yemeníes y se dirigió hacia Tortosa, donde era gobernador un mudarí, miembro, por tanto, de un clan enemigo. Se apoderó de ella, hasta ser expulsado por Mūsà Ibn Furtūn, un muladí señor de Zaragoza.

De esta revuelta nos interesa resaltar dos aspectos: en primer lugar, la mención de un “Sāgunt, en la región de Tortosa”, que es la única cita del topónimo latino que aparece en las fuentes árabes escritas. El segundo, que se trata de la única alusión a Sagunto/Murviedro que podemos hallar en su obra hasta el s. x, afirmándose su pertenencia administrativa a Tortosa, no a Valencia, como podría pensarse.⁵

4. Ibn 'Idārt: *Al-Bayān al-mugrib*. ed. ár.: G. S. Colin; E. Lévi-Provençal: *Histoire de l'Afrique du Nord et de l'Espagne Musulmane*, Leiden, ed. E. J. Brill, vol. II, 1951, p. 62. Trad. cat. de este fragmento por Josep M^o Millás i Valli-crosa: *Textos dels historiadors àrabs referents a la Catalunya Carolíngia*. Barcelona, ed. Institut d'Estudis Catalans (Col. Cròniques Catalanes), 1987, pp. 90-91.

5. También al-Himyarí la pone en relación con Tortosa, a pesar de la lejanía de los dos enclaves.



Quemaperfumes o trípode.
Bizcochad, base plana y borde
evertido. 8 cm x diámetro
boca 22.5 cm. Sagunto. Museo
Arqueológico de Sagunto

Cantarito bizcochado con
decoración pintada en
manganeso. 25 x 16 cm.
Sagunto. Museo Arqueológico
de Sagunto

Mortero troncocónico con el
borde exvasado y la base plana
galleta. Diámetro boca: 20
cm. Diámetro base: 10,5 cm.
Sagunto. Museo Arqueológico
de Sagunto

Cazuela circular. Interior y
centro decoración florón en
manganeso. 8 x 21,7 cm.
diámetro. Sagunto, Museo
Arqueológico de Sagunto.



Capitel de estilo Medina Zahara, del periodo musulmán. La decoración es de tipo vegetal, aunque muy desgastada. 19 x 36 x 31 cm. Valencia. Museo de Bellas Artes de Valencia

II. Ibn Ḥayyān (377-469/987-1076) en su magna crónica titulada *Muqtabis V* nos proporciona otra noticia de difícil interpretación. Refiere que en el año 317/929-30:⁶ «En este año cayeron Játiva (madīna Šāṭiba) y la fortaleza de Sagunto (ḥiṣn Samagūs) y sus dependencias, en la cora de Valencia, siendo tomados sus altos castillos de sorprendente estructura y rendido el rebelde ʿĀmir Ibn Abī ʿYawsān, tras combatirle los ejércitos repetidamente y tenerle sitiados los caídes por turnos desde el año 312 (924; el paso ʿAbd ar-Raḥmān III hacia la campaña de Pamplona) hasta este momento, uno tras otro, y ejército tras ejército, hasta que se sometió, cuando le llegó el momento, al jefe de la policía superior, emplazado contra él, Durri Ibn ʿAbdar-Raḥmān, poniendo la condición de quedarse el tiempo que fijó en la fortaleza suya de Santaver, para atender al traslado de sus enseres y familia a Córdoba en varias veces, lo que le fue concedido, acabando su caso».⁷

Es una noticia en apariencia interesante, aunque no fiable, pues su texto parece ser la consecuencia de una mezcla de datos heterogéneos (vide infra). Un resumen del *Muqtabis*, conocido como *Crónica Anónima*⁸ refiere escuetamente el mismo acontecimiento, pero transmitiendo más correctamente el topónimo: «En este año (317/929-30) fueron conquis-

6. Ya estudiamos esta noticia como integrante de la política de sometimiento del Šarq al-Andalus en F. Franco Sánchez: *Vías y defensas andalusíes en la Mancha Oriental*, Alicante, ed. Instituto de Cultura "Juan Gil Albert"/Generalitat Valenciana, 1995, pp. 304-318. Lo excéntrico y lejano de Sagunto respecto a los otros enclaves rebeldes citados, nos hace pensar ahora que quizás tenga que pensarse que este atípico ḥiṣn Samagūs haya de ubicarse en otro lugar.

7. Ibn Ḥayyān: *Muqtabis V*, ed. ár.: P. Chalmeta; F. Corriente; M. Subh. y otros, Madrid, ed. I.H.A.C. / Facultad de Letras de Rabat, 1979, pp. 249-50. Trad. esp.: M^a J. Viguera; F. Corriente: *Crónica del califa 'Abdarrahmān III An-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*, Zaragoza, ed. Anubar / Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1981, p. 189. Escueta referencia en Ibn 'Idārī: Bayān, ed. ár. II: 201. F. Franco Sánchez: *Vías y defensas*, p. 308.

8. Vid. Luis Molina: «La Crónica Anónima de al-Nāṣir y el Muqtabis de Ibn Hayyan», *Al-Qantara*, Madrid, ed. C.S.I.C., 7, 1986, pp. 19-29.



tadas las ciudades de Badajoz (madīna Baṭalyaws), Xàtiva (madīna Šaṭība), y el castillo de Sagunto (ḥiṣn Šagūns).⁹

III. Finalmente, el mismo Ibn Hayyān vuelve a citar en el Muqtabis V en una ocasión los “refugios/ma’āqil de Murbīṭ y otras de sus fortalezas/ḥuṣūn” cuando habla de su sometimiento por el ya califa ‘Abd ar-Rahmān III, en el año 321/933: «En este año hizo rendirse el sultán a los Banū-n-Nuwayrī, Mun‘im Ibn Ya‘qūb, Yūsuf Ibn Jaldūn y sus primos, tanto en sus refugios de Murviedro (ma’āqil Murbīṭ), como en otras fortalezas (ḥuṣūn) de ellos, haciéndolos vivir en Córdoba, y quedando todos sus distritos en manos del sultán»¹⁰

Es realmente extraño que el mismo cronista en la misma obra recoja dos noticias separadas cuatro años en el tiempo, y que aluda a un mismo lugar mencionándolo con dos topónimos diferentes.

C. Barceló ha puesto en duda tanto la identificación del ḥiṣn Šagūns con Sagunto, como la pertenencia de este *Murbīṭ al Šarq al-Andalus*, justificándolo en base a la heterogeneidad de la transmisión textual. Sin entrar a analizar las ubicaciones alternativas que propone, abonaría la teoría de la destrucción del enclave urbano de origen tardorromano y la pérdida de la memoria del nombre del lugar.¹¹

IV. De época posterior al califato, suele citarse la biografía de un ilustre saguntino, el caíd Abū ‘Isā Ibn Lubbūn, quien gobernó Murviedro durante el período taifal, pero no será hasta la época almohade cuando haya más datos sobre la ciudad, como consecuencia del crecimiento de su peso político y demográfico.

Basa de estilo Medina Zahara, del periodo musulmán. Lleva una decoración de tipo vegetal en todo su conjunto.

22 x 36 x 31 cm. Valencia.

Museo de Bellas Artes de Valencia

9. Los editores corrigen en “ḥiṣn Šagūnt”, cuando el ms. dice “Šagūns”. *Crónica anónima*, ed. ár., trad. esp., É. Lévi-Provençal; E. García Gómez: *Una crónica anónima de ‘Abd al-Rahmān III al-Nasir*. Madrid-Granada, ed. C.S.I.C., 1950, § 63.

10. Ibn Hayyān: *Muqtabis V*, ed. ár: 325; trad. esp.: 245.

11. BARCELO Carmen: «¿Galgos o podencos? Sobre la supuesta berberización del País Valenciano en los siglos VIII y IX», *Al-Qanṭara*, Madrid, ed. C.S.I.C., XI/2, 1990, pp. 455-458.



Inscripción funeraria romana en la cara A. En la cara B inscripción en árabe.
22 x 21 x 9 m. Sagunto. Museo Arqueológico de Sagunto

1.2. Noticias de las fuentes geográficas y literarias árabes: descripción de sus monumentos

I. También en los textos geográficos y literarios árabes hay una serie de menciones sobre Sagunto como población andalusí. Como característica común, encontramos las narraciones acerca de sus monumentos y su entorno urbano.

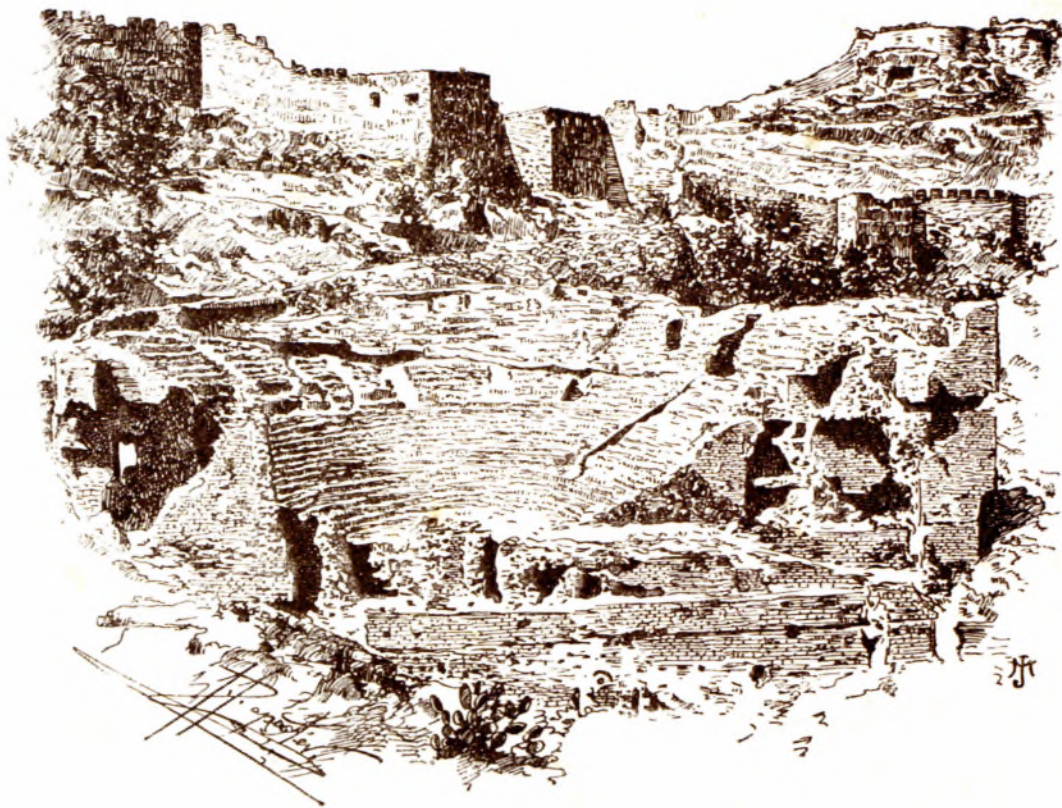
Así ar-Rāzī, dentro de la descripción de la cora de Valencia dedica amplio espacio a la descripción de Murviedro: «Capítulo de como parte el término de Tudemir con el de Valençia, e que cosa es Valençia: Parte el término de Valençia con el de Tudemir. E Valençia yaze al levante de Tudemir e al levante de Cordoua. Valençia a muy grandes términos e buenas villas que obedesçen, e las bondades de los que en ella moran son muchas.

E Valençia a en si la bondad de la mar e de la tierra, y es tierra llana e a grandes syerras en su termino; a grandes villas fuertes e castillos con grandes terminos, de los cuales es el uno el castillo de tierra,¹² e el otro es el de Algezira (Alzira). E Valencia yaze sobre el rrio de Xequir (Júcar), y en su termino yaze un castillo a que llaman Xatyua (Xàtiva). E Xatyua yaze açerca del mar, e es muy antigua villa y muy buena. E el otro es un castillo a que llaman Muruiedro,¹³ que es lugar muy preçiado e muy bueno e muy fermoso e muy deleitoso, e fallan en el rrastrro de poblaçion muy antigua. E en Monuiedro ha un palacio (al-qasr) fecho sobre la mar por tan gran maestria, que mucho se maravillan las gentes, des que lo veen, por que arte fue fecho.

Parte el termino de Moviedro con el de Buriana, es tierra muy abundada e es toda rregantia; e ay muchos arboles e de muchas naturas e de buenas frutas. E en el termino de Valençia a tantos castillos que seria gran detenençia en los contar; y ay tanto açafra que abundaria a toda España, e dende lo lievan los mercaderes a todas partes del mundo.

12. Valencia (Balansīya) es también citada por las fuentes árabes como Madīnat at-Turāb, es decir, la ciudad del polvo.

13. Los otros manuscritos aportan: Muruiedro / Monuiedro y Monbiedro en el más reciente.



SAGUNTO. — TEATRO ROMANO

E de Cordoua a Valençia a dozientos diez migeros (millas)».¹⁴

En ella ya encontramos lo que será el arquetipo de las bondades urbanas que, apreciadas por los árabes, reflejaron geógrafos y literatos. Hay que señalar que se describe no una ciudad, sino una gran fortaleza que corona un monte con gran dominio visual sobre sus alrededores, así como sus ruinas preislámicas. Ninguna alusión a poblamiento o a riqueza agrícola. Esta descripción será tomada por otros geógrafos posteriores.

Nos llama la atención la ausencia de otras descripciones hasta el s. XI. Cerca de un siglo posterior a ar-Rāzī, otro geógrafo e historiador andalusí, al-'Udrī (393-478/1002-3-1084-5), le dedica un epígrafe a Murbayar, que encuadra tras la descripción de la ciudad de Denia y antes de la de Alcira: «Itinerario de la ciudad de Valencia a los lugares (al-mawādi') que están dentro de su circunscripción ('amali-hā): Desde la ciudad de Valencia (min madīna Balansīya) hasta Murviedro (ilā Murbīṭar) —que es un castillo (ḥiṣn) situado hacia el este de Valencia

Vista del teatro romano de Sagunto. Grabado la obra de LLORENTE, T., *España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e Historia. Valencia*, Barcelona, 1887.

14. Ar-Rāzī: *Ajbār mulūk al-Andalus*, según la traducción medieval de la *Crónica del Moro Rasis*, ed. crítica: D. Catalán; M^o S. de Andrés, et alii, Madrid, ed. Gredos, 1975, pp. 36-37. Reconstitución de la parte geográfica de la obra en ár., con trad. fr., por É. Lévi-Provençal: «La Description de l'Espagne d'Ahmad Al-Rāzī. Essai de reconstitution de l'original arabe et traduction française», *Al-Andalus*, Madrid-Granada, ed. C.S.I.C., 18, 1953, p. 72 (sigue a Rasis)



Ataifor. Alto: 5,6 cm. Diámetro borde: 18,5 cm. Diámetro base: 8 cm. Dénia.
Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia



Ataifor. Alto: 5,8 cm. Diámetro borde: 18,7 cm. Diámetro base: 5,8 cm. Dénia.
Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia

(madīnat At-Turāb)— hay quince millas. En la ciudad de Murviedro (madīna Murbīṭar) hay unos vestigios de los antiguos [romanos]; tiene como la primera [la más relevante] de estas ruinas un alcázar (qasr), en el que queda perplejo el espectador, y es incapaz de describirse. Desde Valencia hasta Alcira (Yazīra Šuqr) hay 25 millas»¹⁵

A la anterior hay que añadir una nueva relación itineraria «Desde Murviedro (Murbīṭar) hasta Almenara (al-Manāra) hay 5 millas».¹⁶ Finalmente, incluye en último lugar de la relación de las circunscripciones de Valencia (aqālīm Balansiya), la mención de un “yuz’ Murbīar”.¹⁷ La contribución de al-Udrī son las relaciones itinerarias con los lugares circundantes y vecinos: Valencia y Almenara. Pero, esta descripción de Murviedro está claramente copiada de ar-Rāzī. La principal novedad es la calificación de madīna que da al enclave, y su circunstancia de ser cabeza de un yuz’ o circunscripción. En cuanto a su importancia relativa hay que ponerla en relación con el que, de las breves páginas conservadas de la cora de Valencia, sólo describe las ciudades de Valencia, Játiva, Denia, Murviedro y Alcira, enumerando únicamente muchos otros lugares, fortalezas e itinerarios de la misma. El célebre y reconocido al-Idrīsī (493-560/1099-100-1164-5) en la más difundida de sus obras geográficas, la *Nuzhat al-muštaq*, escribió dos menciones. Una primera en la enumeración de las regiones (aqālīm) de al-Andalus, tras la referencia a la cora de Tudmīr, y antes del iqlīm de al-Faqr: «De ella [es vecina] la región de Murviedro (iqlīm Murbātar), en la que se hallan Valencia (bilād Balansiya), Murviedro (Murbātar), Burriana (Bur[r]liya) y muchos castillos (husūn kaṭīra). De ella [es vecina] por el norte, la región (iqlīm) de al-Qawātim, en la que se hallan: Al-

15. Al-‘Udrī: *Tarṣī‘ al-ajbār*, ed. ár. 19. Cfr. J. Vallvé: *La división territorial de la España Musulmana*, Madrid, ed. C.S.I.C., 1986, pp. 292-393.

16. Al-‘Udrī: *Tarṣī‘ al-ajbār*, ed. ár. 19.

17. Al-‘Udrī: *Tarṣī‘ al-ajbār*, ed. ár. 20.

18. Al-Idrīsī: *Nuzhat al-muštaq*, ed. ár. R. P. Dozy; M. J. de Goeje: *Description de l'Afrique et de l'Espagne par Edrīsī*, Leiden, ed. E. J. Brill, 1866 (reimpr. 1968), ed. ár. 175, trad. fr. 210. Nueva ed. ár. completa en base a nuevos mss.: *AL-IDRĪSĪ. Opus Geographicum*. Nápoles-Roma, ed. Istituto Universitario Orientale di Napoli / Istituto Italiano per Medio ed Estremo Oriente, 1970-78; ed. crít. ár del Cuarto Clima (Al-Andalus): M. T. Petti Suma; C. E. Dubler; U. Rizzitano; R. Di Meglio: *Fasciculus Quintus*, 1975, p. 538. Trad. esp. publicada póstumamente de los fragmentos dedicados a la Península Ibérica (Climas 4º y 5º): César E. Dubler: «Al-Andalus en la Geografía de al-Idrīsī», *Studi Maghrebini*, Nápoles, ed. Istituto Orientale di Napoli, 20, 1988, p. 115.

puente (bilād al-Bunt) y Santa María (Šant Mārīya), denominada de Albarracín (de Ibn Razīn)».¹⁸

En una segunda referencia, tras describir Peñíscola y Burriana, y antes de hacer lo propio con Valencia: «De Burriana (Bur[r]iyāna) a Murviedro (Murbātar), que son unas alquerías (qurā) con buenas construcciones,¹⁹ con árboles, vergeles y con agua corriente, hay 20 millas. Todas estas aldeas (aḍ-ḍiyā') y arboledas llegan hasta el mar. Desde éste hasta Valencia, hay 12 millas por el oeste».²⁰

Más que a propio enclave de Murviedro, creemos que describió su comarca homónima: el Camp de Morvedre. También en la otra obra geográfica de al-Idrīsī, el *Uns al-muḥaḡ*, aparecen varias menciones que sitúan la población en una serie de itinerarios, relacionándola vialmente con otros lugares vecinos, y, por mar, con los embarcaderos inmediatos. Así en: «Las distancias de la cora de Burriana (Bur[r]iyāna) [...]: de Valencia al castillo de Almenara (hisn al-Manār[a]) —que está por encima de Murviedro (Murbātar)— hay catorce millas, y entre Almenara y Murviedro, hay cuatro millas; de Murviedro a Olocau (al-'Uqāb) hay cinco millas; [... ..]. De Valencia (Balansīya) a la ciudad de Murviedro (madīna Murbātar) hay quince millas, de Murviedro a la ciudad de Burriana (madīna Burīyāna) hay 16 millas [... ..]; de Onda (Unda) a Murviedro (madīna Murbātar) hay 20 millas [... ..].

Los embarcaderos (al-marāsī) de Barcelona a la ciudad de Algeciras —que está en el Estrecho de Gibraltar—: [... ..] al Cabo de Baṭrīr (Ṭaraf Baṭrīr), doce millas, al embarcadero de Burriana (marsā Buryāna), y al castillo de Montornés (ḥiṣn Muṭurnāš), hay doce millas, a Murviedro (Murbātar), hay dieciocho millas, al lugar de la desembocadura del río de Valencia, hay doce millas [... ..]».²¹

No sabemos si cabría identificar el “ḡuz' Murbītar” de al-'Uḍrī con el “iqlīm Murbātar” descrito por al-Idrīsī, por falta de más datos. En todo caso, éste aporta más referencias de vecindad itineraria, con: Burriana, Almenara, Olocau, Valencia, Onda, embarcadero de Burriana y desembocadura del Turia. Es esencial la reiteración de Murviedro como urbe/madīna (en el *Uns*, que no en la *Nuzha*) y cabeza de una vasta región de alquerías y aldeas de ricos cultivos que se extienden hasta el mar y Valencia.

Como última referencia que aporta alguna información descriptiva sobre la ciudad hay que situar al más tardío autor magrebí al-Himyarī (s. XIII-XIV), quien dedica un epígrafe completo a Murviedro: «Murbītru (sic.): Castillo (ḥiṣn) de al-Andalus, en las proximidades de Tortosa (Ṭurṭūša). Se halla enclavado sobre una montaña, y tiene el mar hacia el mediodía; desde él se hace visible [todo] por el este y por el oeste. Tiene Murviedro (Murbītru) una mezquita aljama y varias mezquitas de barrio. En ella hay ruinas antiguas, un teatro (dār mal'ab), templos (aṣṇām), etc. Posee abundancia de olivos, higueras, viñas y todo tipo de árboles frutales. Desde Murviedro hasta las primeras alquerías de Burriana (awwal qurā Buriyyāna) hay diecinueve millas y media».²²



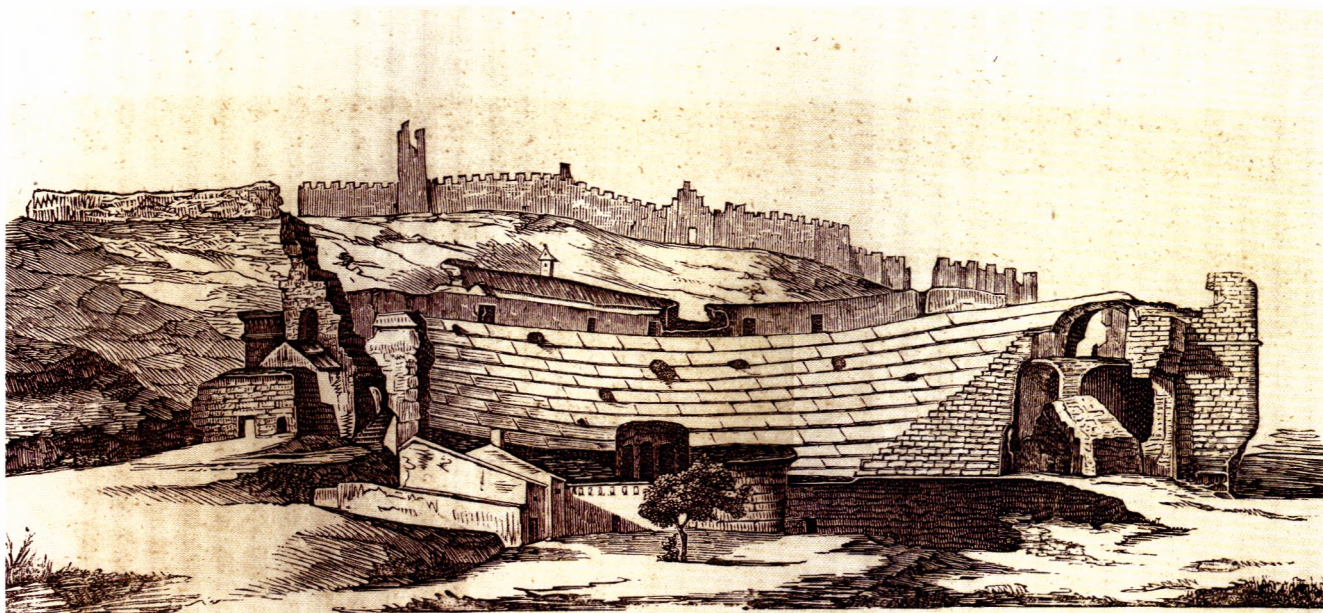
Ataifor. Alto: 7,2 cm. Diámetro borde: 26,6 cm. Diámetro base: 11 cm. Dénia. Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia.

19. Cfr. Mikel de Epalza: «Estudio del texto de Al-Idrīsī sobre Alicante», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Alicante, ed. Universidad de Alicante, 2, 1985, pp. 219-220.

20. Al-Idrīsī: *Nuḥat al-muṣṭāq*, Dozy, ed. ár.: 191, trad. fr. 232; nueva ed. ár. 556; trad. esp. Dubler: 127.

21. Al-Idrīsī: *Uns*, ed. ár., trad. esp. Al-Idrīsī. *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII según Uns al-Muḥaḡ wa-rawd al-furay*, Madrid, ed. C.S.I.C., 1989, ár. 67-68, 69-70; trad. esp. 94-96.

22. Al-Himyarī: *Ar-Rawḍ al-mi'tār*, ed. parcial ár., trad. fr., est. de É. Ibérique au Moyen Âge d'après le “Kitāb ar-rawḍ al-mi'tār fī ḥabar al-aḡṭār” d'Ibn 'Abd Al-Mun'im Al-Himyarī. Leiden, ed. E. J. Brill, 1938, ed. ár. 180-181, trad. 217 y n. 5, vocaliza Lévi-Provençal “Murbītru”, mientras que en la ed. ár. I. 'Abbas, Beirut, ed. Librairie du Liban, 1975, p. 540 se indica “Murbītaru”; anota que también aparece como “Murbātar”.



Lám. 105.

Grabado representando el castillo y el teatro romano de Sagunto

Basándose con toda seguridad en anteriores fuentes andalusíes, se trata de la más completa descripción del enclave que poseemos. Calificado como fortaleza (ḥiṣn) encima de una montaña, reitera su importancia como atalaya para el control visual del entorno marino (tomándolo posiblemente de ar-Rāzī). Añade unas peculiaridades sólo propias de una madīna de cierta entidad: la posesión de una aljama, y, además, de varias mezquitas de barrio, en plural. Reitera la riqueza de su agricultura, lo que equivale a decir la importancia de su economía local (puesto que abastecería de frutos el mercado valenciano).

Finalmente recoge como elementos propios de Murviedro sus ruinas antiguas, especificando, incluso, su funcionalidad: “un teatro, templos y muchas otras cosas”. No entra en detalles, pero se trata del otro tipo de información con el que Murviedro ha de ser identificado, información que también reflejaron los autores árabes.

II. Las imágenes de los restos monumentales que legaron geógrafos y literatos, más gráficas, unas, más literarias las otras, son ejemplos del género “ziyārāt”, o de las “visitas” literarias descriptivas de los restos antiguos de un lugar. Son arquetípicas las descripciones de los palacios míticos del pasado en las letras árabes.²³

En al-Andalus las más comunes alusiones a vestigios pre-islámicos coinciden en describir los de Mérida, algunas menciones a los de Tarragona, Beja, Lorca, Cádiz, junto a otras más específicas como los de la estatua y el teatro de esta última ciudad, la torre de Hércules, puente romano de Alcántara y algunos otros más. En cuanto a los vestigios islámicos –también propios del género– habría que citar los poemas y descripciones que suscitaron

23. Éstos dejaron honda huella literaria, como ha mostrado M^a Jesús Rubiera: *La arquitectura en la literatura árabe*, Madrid, ed. Hiperión, 1988 (2^a ed.), 196 pp.



las ruinas de Medina Azahara, y otras ciudades andalusíes, así como otras descripciones de monumentos que pudieron observar los escritores, especialmente la tan alabada mezquita de Córdoba, o su puente, o los palacios de Toledo, Sevilla, Granada, etc.²⁴

También en este contexto, hallamos algunas referencias a Sagunto, como ciudad de vestigios monumentales pre-islámicos. Además de la escueta pero descriptiva frase de al-Ḥimyarī, ya comentada, mención especial merecen las bellas alusiones que le dedicaron Ibn Saʿīd al-Magribī y la larga descripción de sus monumentos que refiere Ṣafwān Ibn Idrīs (m. 598/1165). Cuenta éste su detallado viaje terrestre de ida y vuelta de Murcia a Valencia, refiriendo el asombro que produjo en los viajeros su magnífico teatro:²⁵ «Cuando se acercó la hora de la partida, los dos alfaquies, Abū ʿYāʿfar Ibn ʿAṣūn y Abū r-Rabīʿ Ibn Ṣālim se han decidido a

Nudo de candelabro de bronce del periodo musulmán. Es de procedencia desconocida, pudiendo fecharse a principios del siglo XI o incluso anterior 15 x 11,2 x 11,2 cm.

Valencia. Museo de Bellas Artes de Valencia

Jofaina de perfil bajo con decoración pintada en verde manganoso. 4 cm. x diámetro boca: 12,5 cm. Sagunto. Museo Arqueológico de Sagunto

24. Nuevamente remitimos a los capítulos dedicados a “Los palacios de al-Andalus”, o a “Granada”, junto a otras descripciones de mezquitas y demás joyas artísticas andalusíes existentes en otros capítulos, del libro de M^o Jesús Rubiera: *La arquitectura en la literatura árabe*. Cfr. igualmente sobre otros aspectos colaterales: Pedro Martínez Montávez: «Sobre realidad y símbolo de al-Andalus», en *Al-Andalus-Magreb*. Cádiz, ed. Universidad de Cádiz, n^o 1, 1993, pp. 145-161 y su libro *Al-Andalus, España, en la literatura árabe contemporánea*, Madrid, ed. Mapfre, 1992, 290 pp.

25. Ṣafwān Ibn Idrīs (m. 598/1165). Como no hemos tenido acceso a la ed. ár. original, reproducimos la trad. esp. parcial de Jasim Alubudi [Jassim Abid Mizal]: «Dos viajes inéditos de Ṣafwān b. Idrīs», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes. Homenaje a María Jesús Rubiera Mata*, Alicante, ed. Universidad de Alicante, 10-11, 1993-1994 (1995), pp. 211-243.



Redoma de vidriado
momocromo azul turquesa.
Oxido de plomo y cobre.
15 x 11,5 cm. Sagunto.
Museo Arqueológico de
Sagunto

Socarrat de alero con
inscripción cúfica,
procedente de *La Xara*
(Valencia). 35 x 21 cm.
Valencia. Museo Nacional de
Cerámica y de las Artes
Suntuarias "González Martí"



acompañarnos para visitar la madre de las maravillas [Murviedro] y vivir en ella un paisaje [el teatro], al cual se dirigieron muchos nobles ... Hemos cabalgado los corceles hasta que llegamos a Murviedro (Murbtīar), mientras el sol parecía una copa de bebida vespertina ... Luego nos precipitamos hacia aquel maravilloso paisaje ... Recorrimos con la vista en él un templo colosal (haykal ‘azīm) y una figura (šakl) tan perfecta con su adorno correspondiente (ḥaly nazīm) [... ...]

Igual que nos contó el Corán sobre la Torre de Hamán²⁶. [... ...], y [el teatro] fue creado por especial razón ... En lo que recorrimos en la “Ka’ba” de la consideración (Ka’bat al-‘ibar) vimos un espectáculo (manzar) que no puede explicarse con palabras, sino sólo se puede apreciar con su vista (manzar); ningún comentario acerca de él satisface, únicamente presenciándolo, y menos que esto es una estrella en un cielo y una gota en un mar (da’mā’) [... ...] ¿Cuántas veces los Rūm lo frecuentaron en reuniones?

Dijeron [los viajeros] que el teatro (al-mal’ab) era algo extraordinario, y les contesté que sí, pero que ahora lo ocupan los caballos del viento y la pertinaz lluvia».

Bello y emocionado pasaje literario que corrobora la capacidad de ensoñamiento de estos cultos personajes murcianos con los restos de un pasado que desconocían, pero

26. Corán, XXVIII: 38.



cuya monumentalidad apreciaban (hasta tal punto, que algunas comparaciones son muy atrevidas).

Un siglo después, Ibn Sa'īd al-Magribī (605-673/1208-9-1274) en su antología literaria también dedicará un capítulo entero a las galas de Murviedro. En un primer epígrafe describe sus restos romanos: «La alcatifa. Del “Mushib”:²⁷ Murviedro (Murbaytar) es una de las más famosas ciudades romanas de al-Andalus. Posee grandes ruinas, de las cuales la más importante es el teatro que hay ante su alcázar. Tiene [éste] forma cónica, y se eleva grada a grada con la mejor de las fábricas, hasta llegar a la grada más alta, donde solamente se sienta la realeza. Después, conforme se descende, las gradas se van haciendo más espaciosas, según las diferentes categorías sociales de los espectadores, hasta llegar a las últimas gradas, que son para el público, el cual rodea a la realeza por no ser personalidades notables».²⁸

Menos emocionado ante la majestuosidad del teatro y más interrogante acerca de ella, en esta descripción se plantea un tema que luego otros autores recogerán como motivo de asombro,

La agricultura de regadio de la comarca se alimentaba en parte de manantiales como el de la Font de Quart.

27. Se refiere al *Kitāb al-mushib fī fada'il al-Magrib de al-Ḥiṣārī*, obra anterior al 535/1140.

28. Ibn Sa'īd al-Magribī: *Al-Mugrib*, ed. ár. Ṣawqī Dayf, El Cairo. 1980*. p. 375. Trad. esp. del epígrafe que dedica a Murviedro por T. Gallega: «El Libro de la magia escrita sobre las galas de la fortaleza de Murviedro de Ibn Sa'īd Al-Magribī», en *Braçal*, Sagunt, ed. Centre d'Estudis del Camp de Morvedre, 6, 1992, pp. 96 y n. 4.

Rodrigo Díaz, el Cid Campeador, en una litografía de la obra de ESCOLANO, G.,-PERALES, J. B, *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y reino de Valencia*, Valencia-Madrid, 1879, 1880.



Lit. S. Pablo Pellicers, 5. Val.

T. Perez.

EL CID, RODRIGO DIAZ DE VIVAR

PRIMER CONQUISTADOR DE VALENCIA

o como hecho extraordinario (‘aʿyīb). No sabemos quién fue el primero que dio pie a esta aclaración, pero Ibn Sa‘īd se confunde, quizás porque concibió el teatro como un cono cuya base sería la orchestra (cuando, contrariamente, es un cono invertido); en una interpretación equívoca, pensó que la nobleza no podría ocupar puestos más bajos que el populacho.

En un segundo epígrafe, Ibn Sa‘īd al-Magribī aporta algunas referencias y seis poemas del caíd Abū ‘Isā Ibn Lubbūn, gobernante de Murviedro durante el período taifal (desde que en el 1061 pasara la taifa de Valencia a depender de los Banū Dī-n-Nūn de Toledo, manteniéndose tras 1085 con al-Qādir en Valencia. Muere sobre el 1099).²⁹ Recoge un último poema del ilustre oriundo Abū ‘Isā Lubb Ibn ‘Abd al-Wudūd Ibn Gālib Ibn Zannūn al-Murbayṭarī, quien debió vivir entre finales del s. XII y comienzos del XIII.³⁰

También es escueto y descriptivo Yāqūt al-Hamawī (ha. 575-626/ha. 1179-1229): «Murbayṭar. Es el nombre de una ciudad (madīna) de al-Andalus, que dista de Valencia cuatro parasangas (farsaj).³¹ En ella hay un teatro (mal‘ab) y, si es verdad lo que se dice, una de las cosas más extraordinarias es que cuando un hombre sube en él, baja, y cuando baja, sube. [...]»³²

Interesante es la calificación de Murviedro como madīna, lo mismo que el motivo ya comentado, que no recoge de la obra de Ibn Sa‘īd, puesto que Yāqūt hace una interpretación correcta del mismo, ya que se adecua a la forma del teatro como cono invertido. Tiene éste unas gradas inferiores que albergarían a mucha menos gente que las superiores; si se concibe que la nobleza debería estar más cerca de la escena, puede afirmarse con ello que cuando más alto se está en las gradas, más baja es la condición social, mientras que, a la inversa, a mayor condición, más bajo se está en las gradas.

Yāqūt fue copiado por otro compilador y geógrafo oriental, al-Qazwīnī (600-682/1203-1283) al cual llamó tan poderosamente la atención este suceso extraordinario (‘aʿyīb), que no se resistió a comentarlo en el epígrafe que le dedica a Murviedro: «Murviedro (Murbayṭar): Ciudad (madīna) de al-Andalus cercana a Valencia (Balansīya). Dijo el autor del Mu‘ṣam al-buldān que en ella hay un teatro (al-mal‘ab) ciertamente extraordinario. No sé cómo ocurre esto: La gente cuando baja a él, sube, y cuando sube, baja. Si es verdad que ocurre este fenómeno, es algo realmente muy extraordinario»³³

1.3. Algunos apuntes demográficos

Los diccionarios biográficos son un tipo de fuentes árabes que recogen los datos esenciales de la vida y el curriculum de los más notables personajes de la religión, las letras y la política de al-Andalus. Su consulta es, por tanto, indispensable para el conocimiento de los habitantes ilustres de un lugar, cuyas biografías merecieron ser recogidas en estos “escalafones”

29. Los detalles elementales sobre su biografía y algunos poemas ya los publicó Antonio Chabret: *Sagunto, su historia y sus monumentos*, Barcelona, ed. Tipografía de los Sucesores de N. Ramírez, 1888, pp. 201-204.

30. Ver Ibn Sa‘īd al-Magribī: *Al-Mugrib*, ed. ár. 376-378, trad. esp. de T. Gallega, 97-99, y n. 6 y 15 con sus referencias biográficas.

31. Esta medida oriental parece que se empleó escasamente en al-Andalus. Una “parasanga” (farsaj, pl. farāsij) equivaldría a unos 6 Km, lo cual se acerca mucho a la distancia real (24 Km).

32. Yāqūt: *Mu‘ṣam al-buldān*, ed. ár. de F. Wüstenfeld: *Jācūt's geographisches Wörterbuch*, Leipzig, ed. Brockhaus, 1866-1873, vol. IV, p. 486. Segunda ed. ár. Muḥammad Amīn al-Jānaʿī; Aḥmad Ibn al-Amīn aš-Šinqītī y otros: *Kitāb mu‘ṣam al-buldān*, El Cairo, ed. Maṭba‘at as-Sa‘ādat bi-Ŷiwār Dīwān Muḥāfaẓa Miṣr, 1906-1907/1323-1324, vol. 8, p. 14. Trad. esp. de los fragmentos sobre al-Andalus Gamal ‘Abd al-Karīm: «La España musulmana en la obra de Yāqūt», *Cuadernos de Historia del Islam*, Granada, ed. Universidad de Granada, 6, 1974, pp. 281-282.

33. Al-Qazwīnī: *Āṭār al-bilād*, ed. ár. de F. Wüstenfeld: *El-Qazwīnī's Kosmographie*, Wiesbaden, ed. Martin Sändig, 1967, vol. II, p. 378. Ed. ár. s.e. de Beirut, ed. Dār Bayrūt liṭ-Ṭibā‘a wa-n-Naṣr, 1984/1404, p. 563. Trad. esp. de la parte referente al Šarq al-Andalus por Fátima Roldán Castro: «El oriente de al-Andalus en el Āṭār al-Bilād de al-Qazwīnī», en *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Alicante, ed. Universidad de Alicante, 9, 1992, pp. 45-46.



Murbiter durante la época de los reinos de Taifás en el siglo xi



Murbiter durante la época de los reinos de Taifás en el siglo XI

profesionales (ṭabaqāt), agrupados por generaciones contemporáneas de ulemas, sabios o literatos. En nuestro anterior estudio sobre el Sagunto musulmán ya aportamos una larga lista de próceres saguntinos citados por los diccionarios biográficos de Ibn Baškuwāl (494-578/1101-1183), Kitāb aṣ-šila, e Ibn al-Abbār (595-658/1199-1260), Takmila; en total una lista de 23 biografías de notables saguntinos. De esta relación ya extrajimos dos conclusiones elementales: una primera es la fijación como Morvedre del topónimo, mostrando el olvido del original heredado de *Saguntum*. Ibn al-Abbār, que estuvo en la propia Morvedre,³⁴ vacila en su grafía, aunque de modo menor. La forma más común es la de >Murbīṭar<.

En segundo lugar, las fechas extremas de los óbitos de estos personajes biografiados oscilan entre los años posteriores al 539/1144-5 y el año 640/1242-3, como el más reciente. Contrasta el que una sola biografía sea anterior a ellas (la aportada por Ibn Baškuwāl: óbito en 520/1126-7). Por contra, los otros 22 personajes desarrollaron sus periplos vitales a lo largo de los dos tercios finales del s. VI/XII y el primer tercio del s. VII/XIII. En estos años, coincidentes con el gobierno almohade,³⁵ es cuando Murviedro tuvo un mayor auge, a tenor de la vitalidad demográfica, intelectual y religiosa que muestran sus pobladores.

Como ocurrió en la casi totalidad de las poblaciones del Levante de al-Andalus, la causa de aumento demográfico tan notable fue el aporte poblacional de los emigrantes que llegaron de

34. Según él mismo afirma. Cfr. Ibn al-Abbār: At-Takmila, ed. ár. de F. Codera y Zaydín: Bibliotheca Arabico-Hispana. Vols. V y VI, Madrid, 1887-1889, biografía n.º 442.

35. Los almohades mantienen su gobierno en al-Andalus entre 541-629/1147-1232.

Aragón y de las tierras noroccidentales conquistadas a los musulmanes. Es en este período almohade en el que Murviedro alcanza su consolidación urbana y su máxima expansión.

2. LA MUTACIÓN TOPONÍMICA DE SAGUNTUM A MURBĪṬAR, COMO FUENTE DE INFORMACIÓN HISTÓRICA

Fuera de un tadío, dudoso y extraño ḥiṣn Samagūs, lugar de la cora de Valencia que se cita en la campaña de ‘Abd ar-Ramān III contra la disidencia del Šarq al-Andalus del año 317/929-30, topónimo comúnmente identificado con Sagunto, pero que C. Barceló duda que pueda ubicarse en el Šarq al-Andalus, parece que la memoria del nombre latino se borró con la dominación árabe. Se abre una cesura y, sabiendo que no parece haber cambio en el poblamiento, encontramos que se alude al mismo lugar con un nuevo topónimo: Murbīṭar, con sus variantes, comúnmente derivado de “muro antiguo”.³⁶

No es infrecuente el uso de “mur(o) veter(o/e)”/muro, viejo, antiguo como topónimo, para aludir a los despoblados en que aún se apreciaban los restos de vetustas construcciones tardorromanas o visigodas. Los áraboparlantes andalusíes recogieron estas acepciones toponímicas tardolatinas de diversos modos. Así, en al-Andalus, ‘Arīb Ibn Sa‘īd e Ibn Ḥayyān mencionan un Murbīṭ en la cora de Elvira, cerca de Baza³⁷; añade Ibn Ḥayyān otro Murbīṭ como fortaleza frente a Zaragoza.³⁸ Al-‘Uḍrī dedica un epígrafe a “El olivo prodigioso de Mīrabayṭ” (que E. Molina identifica con Monviedro, a las afueras de Lorca, donde aparecieron abundantes vestigios arqueológicos).³⁹ P. Madoz, en su diccionario recoge igualmente otros topónimos emparentados. Son sólo algunos ejemplos, sin ánimo de exhaustividad, y que no analizaremos filológicamente.

Pero lo importante es responder a ¿qué hay detrás de este cambio en su nombre de lugar? La pérdida del nombre para un enclave, y más para una población, supone el olvido de su existencia en la memoria colectiva. Lo que equivale a certificar su final, su defunción como población, y su paso a una nueva categoría: la de la ruina enigmática y desconocida. Sólo en ocasiones salen del anonimato cuando a esos “viejos muros” –de modo romántico– se les asignan leyendas e interpretaciones diversas acerca de sus orígenes o moradores.

Hay que apuntar, por tanto, que la noticia histórica más segura es la que habla de un levantamiento en Sagunto del año 167/783-784 contra el emir ‘Abd ar-Raḥmān I de Sa‘īd Ibn al-Ḥusayn al-Anṣarī. Esta misma noticia nos remite a un poblamiento de beréberes en la región. Una interpretación posible para esta primera noticia histórica recogida habría que ponerla en relación con la política de ‘Abd ar-Raḥmān I tendente a asegurar la “puerta de al-Anda-

36. Ver también sobre la mutación del topónimo de la ciudad y sobre otros topónimos árabes: Santiago Bru i Vidal: «Contribució a l'estudi de la toponímia àràbiga del Camp de Morvedre», en *Actes del Catorzè Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica (Segon d'Onomàstica Valenciana)*, Alacant, ed. Generalitat Valenciana, vol. II, 1991, pp. 417-419; también alude al tema en «Alguns topònims àrabs i pre-àrabs del Camp de Morvedre», en *Actes del Catorzè Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica (Segon d'Onomàstica Valenciana)*, Alacant, ed. Generalitat Valenciana, vol. II, 1991, pp. 554-559.

37. ‘Arīb Ibn Sa‘īd: *Kitāb at-tārīj*, texto árabe incluido en la ed. del Bayān al-mugrib de Ibn ‘Idārī que hicieran G. S. Colin; E. Lévi-Provençal (vide supra) ed. ár. 166 (apud Ibn ‘Idārī). Trad. esp. de Juan Castilla Brazales: *La Crónica de ‘Arīb sobre al-Andalus*, Granada, ed. Impredisur, 1992, p. 124. Ibn Ḥayyān: “ḥiṣn Murbīṭ”, *Muqtabis V*, ed. ár. 66; trad. esp.: 61.

38. “Ḥiṣn Murbīṭ”, Ibn Ḥayyān: *Muqtabis V*, ed. ár. 362; trad. esp.: 271.

39. Al-‘Uḍrī: *Tarṣī‘ al-ajbār*, ed. ár.: 19; trad. esp. E. López: «La Cora de Tudmīr según al-‘Uḍrī (s. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE. peninsular», *Cuadernos de Historia del Islam*, Granada, ed. Universidad de Granada, 4, 1972, pp. 66-67, n. 78. Cfr. con el comentario de al-Ahwānī, ed. ár. p. 136-137. Al-Qazwīnī: *Āfār al-bilād*, ed. ár. de Wüstenfeld: I, p. 193. Vid. Carmen Jiménez Mata: «A propósito del ‘aḡā’ib del olivo maravilloso y su versión cristiana en el milagro de San Torcuato», *Cuadernos de Historia del Islam*, Granada, ed. Universidad de Granada, 1, 1971, pp. 97-111.

lus” que era el litoral mediterráneo, y su eje principal, la popularmente conocida como Vía Augusta, que le unía a la capital cordobesa. Para este fin emprende una política tendente al sometimiento de las sediciones locales, y al aseguramiento de todos los espacios de control y defensa del eje viario-defensivo que era la citada Vía Augusta. Para ello, no duda en destruir algunos lugares y puertos costeros, implantando un nuevo “sistema de defensa omeya” para el control vial en torno a la Vía Augusta. Así, al-‘Uḍrī nos transmite que «en el año 162/778-9 el imām ‘Abd ar-Raḥmān Ibn Mu‘āwīya ordenó hundir las embarcaciones detenidas en la cora de Tudmīr y destruir todo el material naviero».⁴⁰

La noticia referida a Sagunto es del año 167/783-4, y aunque aparentemente tiene más que ver con los problemas de la Marca Superior, el que sea cinco años posterior a la destrucción de puertos y ciudades de la vecina cora de Tudmīr nos sitúa en una misma política de aseguramiento de la Vía Augusta y de sus enclaves de control y defensa. Por ello es muy probable que sea en esta época cuando debamos datar el cambio poblacional que hará perderse el nombre del enclave. No sería consecuencia de la rebeldía de un señor local, sino como resultado de una política planificada y ejecutada por ‘Abd ar-Raḥmān I.

El poblamiento beréber de la región del Palancia hacia Teruel hará que prime un hábitat disperso. Por otro lado, será a partir de la riqueza general que a la taifa de Valencia aporte el período de las taifas la que le permita desprenderse como población de entidad.⁴¹ La existencia de buen número de alquerías y aldeas que al-Idrīsī asocia al topónimo habla de una grande y rica vega relacionada con los topónimos de Murviedro y de Burriana (lo cual induce a pensar que se refiere más que a la localidad a su comarca: el Camp de Morvedre).

3. LAS CONQUISTAS CRISTIANAS DE SAGUNTO/MURBĪṬAR/MORVEDRE

Sagunto también se hizo famosa con motivo de las correrías depredadoras del Cid Campeador por su región. Pero ya de esto nos informan las fuentes castellanas, no las árabes.⁴²

Al llegar la primavera del 1088, mientras el rey castellano Alfonso VI emprende una operación de castigo por Úbeda y Baeza, el Cid ya se decide a intervenir directamente en el Levante. De este modo reúne una hueste que se cifra en unos siete mil hombres y se dirige hasta Valencia, en donde su gobernante, al-Qādir, se apresta a pagarle 1000 dinares mensuales. Sagunto se avino también a pagar parias por 8000 dinares anuales. Es el inicio del asentamiento del Cid en Valencia y de una serie de acontecimientos que le llevarán a hacerse con ella y a ejercer una serie de pillajes y saqueos a lo largo de todo el Levante, siguiendo el trazado de la Vía Augusta hacia el Norte y hacia el Sur, así como el camino a Teruel.

Sagunto en el año 1098 será conquistada por el Cid, pero tras su muerte fue nuevamente retomada por los almohades. Fue Jaime I su último conquistador en el año 1238 coincidiendo con la caída de la ciudad de Valencia.

40. Al-‘Uḍrī: *Tarṣī‘ al-ajbār*, ed. ár. p. 11; trad. esp. Molina, p. 76. Ver M^a Jesús Rubiera: «El Baix Vinalopó durant l'època àrab», en *La Rella*, Elx, ed. Ajuntament d'Elx, 6, 1988, passim. Noticia estudiada ampliamente en F. Franco Sánchez: *Vías y defensas andalusíes en la Mancha Oriental*, Alicante, ed. Instituto de Cultura "Juan Gil Albert" / Generalitat Valenciana, 1995, pp. 120 y ss.

41. Sobre el contexto histórico de esta época ver la trad. del fragmento dedicado al origen de la taifa de Valencia, recogido de Ibn Bassām: A.L. de Prémare; P. Guichard: «Crecimiento urbano y sociedad rural en Valencia a principios de la época de los Reinos de Taifas (siglo XI después de J. C.). Traducción y comentario de un texto de Ibn Hayyān», en P. Guichard: en *Estudios sobre historia medieval*, Valencia, ed. Alfons El Magnànim, 1987, pp. 153-174. M^a Jesús Rubiera: en *La Taifa de Denia*, Alicante, ed. Instituto "Juan Gil Albert", 1985, 172 pp.

42. Ver de A. Huici Miranda: en *Historia Musulmana de Valencia y su región*, Valencia, ed. Ayuntamiento de Valencia, 1969-70, vol. II, pp. 225 y ss.



de MURBITER a MORVEDRE

DE MURBITER A
MORVEDRE

“DE MURBITER A MORVEDRE”

Del 3 de Mayo al 23 de Julio de 2006

Presidenta de Honor de la Fundación Bancaja

S.A.R la Infanta Doña Cristina,
Duquesa de Palma de Mallorca

Comisario

José Ramón Hinojosa Montalvo

Colaboradora del Comisario

Sonia Garcés Romero

Diseño y montaje

Taller Creativo

Transporte

Valsatrans, Valencia

Audiovisual

Aqueloo, Comunicación Global

Seguros

Segurval. Bancaja

Traducción

Servicio de traductores de Bancaja

Realización e Impresión

La Imprenta, Comunicación Gráfica, SL

ISBN: 84-8471-106-4

Depósito Legal: V-1862-2006

Instituciones que han cedido piezas

- Almenara, Iglesia Parroquial de los Santos Juanes de Almenara
- Barcelona, Museu de les Arts Decoratives de Barcelona (MADB)
- Barcelona, Museu Marítim de Barcelona
- Dénia, Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia
- El Puig, Real Monasterio de Santa María de El Puig-Padres Mercedarios
- Madrid, Museo Arqueológico Nacional (MAN)
- Madrid, Museo Casa de la Moneda (MCM))
- Sagunto, Museo Arqueológico de Sagunto
- Segorbe, Excmo. Ayuntamiento de Segorbe. Archivo Municipal
- Segorbe, Museo Diocesano de Segorbe
- Sot del Ferrer, Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción de Sot del Ferrer
- Toledo, Museo Sefardí de Toledo. Ministerio de Cultura
- Valencia, Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, Educació i Esport. Archivo del Reino de Valencia (ARV)
- Valencia, Biblioteca Històrica. Universitat de València
- Valencia, Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante, Bancaja
- Valencia, Catedral Metropolitana de Valencia. Museo
- Valencia, Colección Particular de José Hinojosa Montalvo
- Valencia, Colección Particular de Matías Calvo Gálvez
- Valencia, Diputación de Valencia
- Valencia, Museo de Bellas Artes de Valencia
- Valencia, Museo de Historia de Valencia, Ayuntamiento de Valencia
- Valencia, Museo de la Ciudad, Ayuntamiento de Valencia
- Valencia, Museo del Patriarca
- Valencia, Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias "González Martí"
- Valencia, Museu de Prehistòria de Valencia
- Valencia, Sección de Arqueología, Ayuntamiento de Valencia
- Valencia, Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias "González Martí"
- Valencia, Universitat de València. Departament de Prehistòria i Arqueologia
- Xàtiva, Museo de l'Almodí. Colaboración Ayuntamiento de Xàtiva

Agradecimientos

C. Barceló / J. A. Barrio / J. V. Lerma
M. Calvo / M. Civera / F. Franco
J. A. Gisbert / P. Guichard / E. Hernández
F. Muñoz / J. M. Palomar / P. Pau Ripollès
A. Rubio / J. L. Soler

Fotografías

- Barcelona, Museu de les Arts Decoratives de Barcelona (MADB)
- Barcelona, Museu Marítim de Barcelona
- Barcelona, Fotografías de Guillem Fernández-Huerta
- Barcelona, Biblioteca de Catalunya
- Madrid, Museo Arqueológico Nacional (MAN)
- Madrid, Museo Casa de la Moneda (MCM)
- Madrid, Museo Nacional del Prado
- Mallorca, Museo Diocesano
- Segorbe, Excmo. Ayuntamiento de Segorbe. Archivo Municipal
- Tarragona, Manel R. Granell
- Toledo, Museo Sefardí de Toledo - Ministerio de Cultura
- Toledo, Antonio San José Molinero
- Valencia, Archivo del Servicio de Investigación Prehistórica (SIP)
- Valencia, Biblioteca Històrica. Universitat de València
- Valencia, Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante, Bancaja
- Valencia, Archivo de M. Calvo
- Valencia, Archivo de J. A. Gisbert
- Valencia, Archivo de J. R. Hinojosa
- Valencia, Archivo de J. F. Muñoz
- Valencia, Archivo de J. M. Palomar
- Valencia, Diputación de Valencia
- Valencia, Museo de Bellas Artes de Valencia (MBBAA, Valencia)
- Valencia, Servicio de Reprografía del Archivo del Reino de Valencia (ARV)
- Valencia, Juan García Rosell.
- Valencia, Jorge Miguel Jaime.
- Valencia, Paco Alcántara Benavent.

ÍNDICE

Presentación	7
Prólogo	9
Paseo toponímico de Sagunt a <i>Saguntum</i>	13
Sobre la búsqueda infructuosa de la topografía de la Medina	
Andalusí de Morvedre. Una mirada desde Dénia	21
De Murbaiter a Morvedre. La cultura material Andalusí	31
Sagunto/Murbîtar en el período islámico. Su historia a través de los textos	45
La población de Morvedre. De la conquista cristiana a comienzos	
del siglo XIV	67
Morvedre medieval. Episodios de su historia	83
Valencia y Morvedre frente a frente. Notas sobre un conflicto bajomedieval	99
Morvedre: De <i>universitas</i> propia a <i>carrer</i> de Valencia	115
Iglesia y caridad en el Sagunto bajo-medieval	127
La circulación monetaria en Morvedre en la Edad Media: ss. VIII-XV	155
Una villa medieval volcada al Mediterráneo: Morvedre en los itinerarios	
mercantiles locales e internacionales durante la baja Edad Media	
(ss. XIII-XV)	171
La Murbîtar árabe y su transformación en la Morvedre cristiana	187
Sagunto y el agua, una aproximación	203
La judería de Morvedre, referente del judaísmo valenciano	217
Espacios singulares de la judería de Sagunto	237
La sinagoga de Morvedre, una sinagoga para la polémica	247
El mundo funerario en las tres culturas	261
Estudio de los objetos de adorno recuperados en algunos	
enterramientos del cementerio judío	271
Idealización de la ciudad de Morviedro a mitad del s. XV	277

